

NO IMPORTA EL CALOR, CON

Tanica

NARANJA - LIMON - COLA

García Carreño, S. R. C.

AGENCIA DISTRIBUIDORA DE



(NUM. 459)

LA UNION

PORTMAN

EN HONOR DE SU
GLORIOSO PATRON

Santiago Apóstol

GRANDES FIESTAS
CIVICO-RELIGIOSAS

CSW

DURANTE LOS DIAS:

23, 24, 25 y 26

JULIO DE 1971



Hijos de Salvador Carrión Inglés

Horno "DOS HERMANOS"

Panadería - Carnicería - Gran servicio de Refrigeración



Mayor, 50

PORTMAN



José García Yúfera



Bodega EL PUERTO

Especialidad en tapas, moragas, licores
y aperitivos

Muelle de Portmán

PORTMAN



Lorenzo Sánchez Miralles

Ultramarinos - Frutos - Paquetería
Instalación de Cámara Frigorífica
SUCURSAL

Rebotica, 3 PORTMAN

DESCUBRIR PORTMAN

Por Asensio SAEZ

He aquí de nuevo la hora, siempre igual y siempre renovada, de la fiesta. A orillas del Mediterráneo, que Santiago escogió un día como peana para hacer pie en España, las gentes mineras y marineras de Portmán vuelven a tomarle el pulso a la alegría para levantar de nuevo el milagro anual de convertir el corazón en farolillo verbenero.

Precisamente ahora, cuando julio borda en oro la Vía Láctea en el palio del cielo, diríase que Portmán, más azul el cobalto de su mar y más encendida la paleta de sus montes, vuelve a tener algo de espejo de sí mismo, cuyo azogue ha de salir al recuerdo de una brava, salvaje belleza para tantos desconocida.

Hace unos meses, en el estreno de una película de Jesús Franco, muchos de cuyos exteriores fueron rodados en Portmán, alguien se preguntaba ante el fabuloso despliegue de nuestro paisaje, deslumbrante de ocres, malvas, azules: «¿Tendrán que venir los de fuera a descubrirnos?».

Suponemos bienaventurada la mano que un día levante el velo de Verónica que hoy cubre esta esquina singular de España, estampa de mina y mar, tarjeta postal del pico y la red, paisaje en cuyo suelo anda enterrada parte de la historia de Roma y en cuyas entrañas anida, como en una página de cuento oriental, el mejor de los tesoros.

De cualquier modo, Portmán, de puntillas en su silencio, no olvida nunca los últimos versos de aquella vieja copla que felizmente llegó a proclamar un día:

...el Rey de España no sabe
lo que Portmán tiene dentro.